

Artículo original

El imaginario de la maternidad durante el embarazo

The imaginary of pregnant women about motherhood

Rosa María Gil-Bello

Matrona. Sala de Partos. Hospital Sant Joan de Déu de Manresa (Barcelona).
Althaia, Xarxa Assistencial Universitària de Manresa. Máster en Estudios de Mujeres, Género y Ciudadanía

RESUMEN

Objetivos: Conocer el imaginario de las mujeres embarazadas sobre la maternidad.

Material y método: Estudio llevado a cabo con metodología cualitativa. La información se generó mediante entrevistas semiestructuradas y se realizó un análisis sociológico de los discursos. Los sujetos de estudio fueron 10 mujeres embarazadas de 36-37 semanas de gestación. Se atendió a los aspectos éticos y legales.

Resultados: La decisión de ser madre es, en ocasiones, poco explícita: la maternidad aparece como destino femenino, enaltecida por ser fuente de nuevas experiencias y satisfacciones, pero también relacionada con un aumento de las obligaciones y las responsabilidades, con las consiguientes repercusiones en la vida personal y laboral. Las mujeres expresan inseguridad e incertidumbre ante el nuevo papel requerido: el de madre. El instinto maternal aparece en el imaginario de las mujeres, pero no el paternal.

Conclusiones: La fuerte asociación entre maternidad e identidad femenina en el orden cultural y simbólico hegemónico actúa como motor en la decisión de ser madre. El instinto maternal aparece en el imaginario de las mujeres para dar una explicación naturalista al rol de madre. Surge la preocupación acerca de las estrategias necesarias para conciliar la vida laboral con la familiar: las renuncias laborales están relacionadas con la naturalización del rol de madre. La maternidad es una experiencia individual contextualizada en un entorno social, cultural, histórico, económico y laboral. Estudiar las creencias y los valores de una sociedad androcéntrica nos permitirá conocer las interacciones que se dan en ella, y reconocer a las mujeres como agentes capaces de construir nuevos significados. Una madre no nace, se hace.

©2018 Ediciones Mayo, S.A. Todos los derechos reservados.

Palabras clave: Maternidad, instinto, toma de decisiones, medio social.

ABSTRACT

Aim: To know the imaginary of pregnant women about motherhood.

Materials and method: Qualitative study. The qualitative data were gathered from semi-structured interviews. A sociologic discourse analysis has been performed. Study subjects: 10 pregnant women at 36-37 weeks of gestation. Ethic and legal aspects were taken into account.

Results: The decision of becoming mother is not often explicit. Motherhood appears as female destination, and it is exalted for being a source of new experiences and satisfactions, but it is also related to an increase of obligations and responsibilities which has consequences on personal and working life.

Women express insecurity and uncertainty about the new required role: to be a mother. Maternal instinct appears in the imaginary of pregnant women, but paternal instinct does not.

Conclusions: The strong association between motherhood and female identity in the hegemonic cultural and symbolic order acts as an engine in the decision of becoming a mother. Maternal instinct appears in the imaginary of women to give a natural explanation of the role of mother. There is a concern about necessary strategies to reconcile work and family life. The labor resignations are related to the naturalization of the role of mother.

Motherhood is an individual experience contextualized in a social, cultural, historical, economic and working environment. Studying the beliefs and values of an androcentric society will allow us to know the interactions that occur in society, and to recognize women as capable agents to construct new meanings. One is not born a mother, but becomes one.

©2018 Ediciones Mayo, S.A. All rights reserved.

Keywords: Motherhood, instinct, decision making, social environment/ social factors.

Fecha de recepción: 8/01/17. Fecha de aceptación: 21/01/18.
Correspondencia: R.M. Gil Bello.
Dr. Joan Soler, 1-3. 08243 Manresa (Barcelona).
Correo electrónico: rgilbello@gmail.com; althaia@althaia.cat

El presente artículo forma parte de un trabajo de investigación más amplio, titulado «La maternidad durante el embarazo a partir del análisis del discurso».
Gil-Bello RM. El imaginario de la maternidad durante el embarazo. Matronas Prof. 2018; 19(1): 4-10

INTRODUCCIÓN

La maternidad no es un hecho natural, sino que a lo largo de la historia aparece como un conjunto de creencias y significados en permanente evolución, influidos por factores culturales y sociales, que han ido apoyándose en ideas en torno a la mujer, la procreación y la crianza, como vertientes que se encuentran y entrecruzan en la interpretación¹. Se trata de un fenómeno compuesto por discursos y prácticas sociales que conforman un imaginario complejo y poderoso que es, a la vez, fuente y efecto del género. Este imaginario tiene actualmente como piezas centrales dos elementos que lo sostienen y a los que parece atribuírseles, generalmente, un valor de esencia: el instinto y el amor maternal².

Elisabeth Badinter ha reflexionado extensamente sobre el instinto maternal, rechazando la consideración de la maternidad como destino único y exclusivo de las mujeres y cuestionando la existencia de tal instinto maternal³. Simone de Beauvoir ya había expuesto en décadas anteriores que la maternidad ha sido una de las causas de la sumisión de las mujeres, y que la función biológica que se ha atribuido a la maternidad se ha utilizado para definir y legitimar el papel subordinado de la mujer en la sociedad⁴. A partir de 1760, la imagen de la mujer sufrió cambios: diferentes publicaciones aconsejaban a las madres que se ocupasen de sus hijos y recomendaban insistentemente que los amamantaran con el objetivo de disminuir la mortalidad infantil. Fue también cuando surgió la idea del «ángel del hogar». Moralistas, administradores y médicos insistieron en el papel de las madres como principales responsables del cuidado de la descendencia, de manera que las mujeres se sensibilizaron y desempeñaron el papel que se les requería, a cambio de adquirir un reconocimiento social y, «de rebote», una mayor igualdad de oportunidades. Jean-Jacques Rousseau ejerció una influencia muy importante respecto a esta cuestión social, al asignar a las mujeres, como si fuera una capacidad innata de éstas, la responsabilidad de la supervivencia y de la buena salud de los hijos, idealizando el rol maternal, vinculándolo a la naturaleza y a la ternura. Así, a partir del siglo XIX, la mujer ya era vista fundamentalmente como madre. En este sentido, se afirma que el instinto maternal es una construcción cultural, ya que es un sentimiento que ha cambiado a lo largo del tiempo y, por tanto, no puede considerarse como algo natural⁴⁻⁷.

Según Silvia Tubert, la mayor parte de las culturas identifican la feminidad con la maternidad, en función de su organización patriarcal. Así, la maternidad acaba siendo una «norma», un destino para todas las mujeres⁸. Desde la perspectiva feminista se adopta una actitud crítica frente a la ecuación esencialista de mujer=

madre, y se hace a partir de tres propuestas que abordan el tema de la feminidad: el rechazo de la identificación de «lo femenino» con «lo maternal» (como en el caso de Simone de Beauvoir⁴), la valoración de la maternidad como fuente de placer, conocimiento y poder específicamente femeninos (como Adrienne Rich⁹ y Julia Kristeva) y el análisis de la construcción de las representaciones y del proceso por el cual se dota de un significado a la feminidad (como Silvia Tubert)^{5,10-12}.

La maternidad en las mujeres es plural, en función básicamente de la construcción de la identidad de cada una y de su entorno sociocultural^{1,13}. Los medios de comunicación, las campañas publicitarias, el sistema de creencias y valores con un imaginario androcéntrico^{14,15} envían mensajes sobre el enaltecimiento de la maternidad.

El objetivo principal de este trabajo era conocer el imaginario de las mujeres embarazadas sobre la maternidad. Más específicamente, queríamos conocer los motivos que llevan a las mujeres a decidir ser madres, indagar si se identifican con la ecuación mujer= madre, recoger sus opiniones acerca del instinto maternal y entender qué significa para ellas la maternidad.

METODOLOGÍA

Para esta investigación la metodología escogida fue la cualitativa, porque permite obtener explicaciones, percepciones, sentimientos que difícilmente se pueden obtener con la metodología cuantitativa¹⁶.

La técnica seleccionada para la investigación fue la entrevista semiestructurada.

Se entrevistó a 10 mujeres embarazadas de 36-37 semanas de gestación que tenían la primera visita con la matrona en el Hospital Sant Joan de Déu de Manresa (Althaia) entre los meses de mayo y julio de 2013. El muestreo fue teórico. No se buscaba una representatividad numérica pero, para reflejar la mayor diversidad posible, se entrevistó a una muestra variada de mujeres. La opción cualitativa tiene un enfoque predominantemente idiográfico y orientado al caso, aunque eso no excluya realizar generalizaciones de tipo inductivo. Este enfoque dirigido a sujetos individuales minimiza obviamente el problema de la selección. La recogida de datos finalizó cuando hubo redundancia de información y las categorías se saturaron teóricamente.

La entrevista se realizó en un momento concreto, al final de la gestación de las mujeres participantes. Después de la visita con la matrona, la investigadora (que no es la matrona que las visitó) les ofreció la oportunidad de participar en el estudio. Para el consentimiento de participación se informó a las mujeres sobre el obje-

Tabla 1. Descripción del perfil de las gestantes participantes

Nombre	Edad (años)	Hijos anteriores	Nivel educativo	Origen	Situación laboral	Pareja
Alba	33	Ninguno	Estudios secundarios	Autóctona	En paro	Sí
Elvira	38	Dos hijos	Educación primaria	Autóctona	Trabaja a jornada parcial	Sí
Fatiha	34	Ninguno	Educación primaria	Marroquí	Trabaja a jornada parcial	Sí
Cristina	29	Ninguno	Formación de grado medio	Autóctona	En paro	Sí
Houda	39	Un hijo y una hija	Formación de grado superior	Marroquí	No trabaja	Sí
María	36	Un hijo	Estudios universitarios	Rumana	No trabaja	Sí
Laura	33	Ninguno	Estudios universitarios	Autóctona	Trabaja a jornada completa	Sí
Mónica	30	Ninguno	Estudios secundarios	Autóctona	Trabaja a jornada completa	Sí
Fatou	35	Una hija viva y un hijo muerto (periodo perinatal)	Educación primaria	Senegalesa	No trabaja	Sí
Sara	32	Ninguno	Estudios universitarios	Autóctona	Trabaja a jornada completa	Sí

Fuente: elaboración propia.

tivo del estudio, el carácter voluntario del mismo, la duración aproximada de la entrevista (unos 40 min) y la confidencialidad de los datos, y se les explicó brevemente el procedimiento. Las entrevistas fueron grabadas en audio.

Después de la recogida de los datos, se realizó su análisis e interpretación, seleccionando y clasificando la información más valiosa. Las entrevistas estaban estructuradas en 10 categorías, no definitivas. En este artículo se exponen los resultados de 3 de las categorías no definitivas; al redefinirlas y hacer un análisis detallado de cada una de ellas, verificando y contrastando los resultados, han quedado 5 categorías finales: la decisión de ser madre, la maternidad como destino, qué comporta la maternidad, la adaptación al nuevo rol y el instinto maternal.

El tipo de análisis realizado es de contenido, aplicando las técnicas desarrolladas por el análisis del discurso. El análisis del discurso se centra en los procesos de producción e interpretación del significado de los textos y, más allá de éstos, en la dirección del sistema de valores¹⁶. Se conciben los textos de forma abierta y vinculados a la dimensión más pragmática del lenguaje y con el análisis de usos sociales¹⁷.

El rigor del análisis se garantizó por la exposición previa del posicionamiento teórico y metodológico de la investigadora, la revisión por una experta en la metodología del análisis del discurso, la adopción de una actitud crítica, re-

flexiva y flexible, la verificación de los procesos de análisis entre la investigadora y la experta, y el contraste de los resultados obtenidos con otras fuentes bibliográficas.

A fin de garantizar el anonimato y la confidencialidad de las mujeres entrevistadas, se cambió su nombre a la hora de citarlas en el documento. En la tabla 1 se expone la relación de mujeres participantes en el estudio y sus características.

Previamente a las entrevistas, se presentó el protocolo de investigación al Comité de Investigación del Hospital Sant Joan de Déu de Manresa-Fundación Althaia y al Comité de Ética e Investigación Clínica de Cataluña (CEIC), obteniendo su aceptación y el certificado de idoneidad.

RESULTADOS

La decisión de ser madre

Dar el paso a decidir tener hijos puede ser resultado de la voluntad de uno o de los dos miembros de la pareja, o bien el resultado de un embarazo no planificado. En ambos casos, la decisión pasa por un proceso de negociación entre la mujer y su pareja. Cristina: «Sí, lo fuimos a buscar, y fue él. Hacía mucho tiempo que él me lo pedía, y yo no estaba muy convencida». María: «Sí, el primero fue planificado y éste también. Hemos sido los dos».

Muchas mujeres no habían planificado el embarazo, pero se habían sentido empujadas por la inercia de los años que llevaban en pareja y el destino de la mujer como madre. De hecho, es una decisión no explícita, dado que algunas explicaron que habían dejado de utilizar métodos anticonceptivos. Laura: «No, no. No ha sido planificado. Hace 13 años que estamos juntos. Pero planificado, eso de decir que ahora nos ponemos, no. Hacía dos o tres meses que no tomábamos precauciones. Era una planificación relativa, si quieres decirlo así». Mónica: «No, no. No ha sido planificado. Ha sido un descuido. Yo con mi pareja llevo siete años, pero dejé las pastillas porque me cansé».

En cambio, Laura expresó motivos menos explícitos en su deseo de ejercer la maternidad: «Claro que sí, ¡porque sí!».

La maternidad como destino

Alba consideraba que el momento de tener descendencia no se puede posponer indefinidamente. Expresó su deseo de tener un hijo: era uno de sus proyectos vitales. Es interesante observar la relación entre el sentido de obligación y el de destino femenino conforme pasan los años de convivencia en pareja. Alba: «Nosotros hace nueve años que estamos casados. Y siempre decíamos que sí, que queríamos tener hijos, pero no era una prioridad realmente. Yo no soy mucho de niños, y mi marido tampoco. Pero sí que habíamos hablado que en un futuro queríamos tener uno».

Houda no ocultaba su desgana de ser nuevamente madre, aunque su estado no le generaba malestar: «Ahora no tengo muchas ganas. Pero estoy contenta. En mi país todas las mujeres quieren ser madres». De todas maneras, hacía una alabanza de la maternidad como destino, al igual que Fatiha: «Bueno, todas las mujeres si son madres, mejor. Las mujeres así se quedan con los niños, se quedan en casa, para cuidar de sus niños... Para mí, mejor así. Así me gusta».

Qué comporta la maternidad

Algunas mujeres describían que ser madre significa olvidarse de uno mismo y hacer entrega del amor materno incondicional al hijo, como María: «Yo creo que soy más sensible. Cosas a las que antes no dabas importancia... Antes era todo para mí; ahora si voy a una tienda pienso que no compro para poder comprar otras cosas para el niño. Ahora soy más madre, je, je».

También relacionaban la maternidad con un aumento de las obligaciones y responsabilidades, que intentaban vivir positivamente: «Una responsabilidad increíble, eso sí... Y a veces da miedo. Pero pienso que no, que es lo que quiero».

Para Cristina, la maternidad también era una fuente de nuevas experiencias y satisfacciones: «No le veo ningún aspecto negativo a la maternidad. Aunque mucha gente te dice que es una hipoteca de por vida, que te quitará mucha libertad, etc., yo creo que es justo al revés. Yo, si puedo y mi hijo me lo permite, continuaré haciendo lo mismo que hasta ahora, con él, y compartiré las cosas que ahora hago con los amigos, con la pareja, con la familia, etc., con él. Y pienso que me traerá el doble de satisfacciones».

Sara explicó que su deseo de tener un hijo tenía dos vertientes: una «solidaria», basada en el cuidado de los menores, y otra «egoísta», basada en la maternidad como medio para la autorrealización personal: «No sé, supongo que es algo que te llena mucho. Yo he vivido de cerca los nacimientos de mis sobrinos y es una experiencia impresionante. Y cuando tienes el niño pequeño, los niños llenan mucho. Y ves todas las etapas, y cómo van creciendo, y todo, ¿no? Y ves que puedes compartir algo, porque tener hijos es como medio egoísmo, medio no. Quiero decir que a veces decides tener hijos para hacerte feliz a ti, je, je, ¿no?».

Otras mujeres decían sentirse nerviosas y tristes ante la maternidad. Algunas mujeres relacionaban estos sentimientos con los cambios hormonales, pero también con la inseguridad que les ocasionaba la maternidad como reto: «He descubierto que durante esta época he estado muy nerviosa, de muy mal humor, y muy triste. Mucho, mucho, mucho. Sí, sí. Y pienso: “¡Ostras! Luego será un drama”. Ya lo intuyo. Sí, sí, sí. Porque ahora ya lo paso mal. Hay días que estoy harta de llorar. Y mi pareja me pregunta por qué lloro. Esta tristeza la relaciono a nivel hormonal, y también por la inseguridad. Supongo que debe ser un poco de todo».

Laura ponía el acento en las renunciaciones personales: «Te tienes que acostumbrar a cambiar de rol, que hay cosas en la vida que, de alguna manera, tienes que dejar de hacer, o tienes que aparcar temporalmente, y yo esto no lo veo fácil». Y Alba en las renunciaciones laborales: «Justo la semana pasada me llamaron para una entrevista, y les comenté mi situación y les dije que ahora no podía. Ser madre a nivel laboral es un problema, tanto si trabajas como si no trabajas». Elvira manifestó: «Si tengo que hacer una reducción de horario, la haré yo».

Adaptación al nuevo rol

El embarazo se convierte en una etapa de adaptación al nuevo rol y de construcción del vínculo con el nuevo miembro de la familia. Las mujeres expresan inseguridad ante el nuevo papel. Sara: «Tenía muchas ganas de ser madre. Y ahora que estoy embarazada, me cuesta más formar este vínculo, la verdad. Y pienso que cam-

biará después cuando nazca... Me cuesta hacerme a la idea». Cristina: «Una responsabilidad increíble, eso sí... Incluso me da miedo».

Otras expresaban la incertidumbre de cómo se iban a desenvolver en el nuevo rol de madre. Alba: «Yo no me veo todavía, no». Mónica: «No sé, es que siempre he pensado que no tenía paciencia. No sé cómo irán las cosas».

Laura no sabía describir qué esperaba de la maternidad o qué significaba la maternidad para ella: «No sé. De momento no me espero mucho, ya me lo iré encontrando, ¿no? Porque yo soy así, muy seria, y no soy muy afectuosa ni esas cosas, pero me imagino que cuando es tu hijo... ¿no? Pienso: “Espero que te salgas de ésta, Laura”. Pero me refiero a que no tengo ninguna imagen preconcebida de nada. Lo haré lo mejor que pueda y ya está».

El instinto maternal

Muchas de las mujeres entrevistadas siempre habían tenido claro que querían ser madres. Sobre el instinto maternal, algunas creían que no existe. Alba: «Creo que no es verdad. No, porque yo no lo tengo. Ja, ja. Yo no creo que lo tenga, no, no. Es porque me hacía ilusión». María: «A ver, hay algunas que no quieren ser madres. Algunas no quieren por los cambios en la vida, etc. Pero no creo que todas las madres lo tengan. Depende de cada mujer. Creo que en realidad no existe».

En cambio, otras sí lo creían, pero ponían en duda que fuese universal. Cristina: «Sí, creo en el instinto maternal, psii. Supongo que cuando se me despertó el instinto maternal, pensé que entonces era el momento. Quizás no todas las mujeres lo tengan».

Otras ponían en duda la existencia del instinto maternal basándose en sus propias sensaciones. Mónica: «No sé, no lo había pensado. No sé. Yo creo que no es una cosa que se me haya despertado. ¿O sí? ¿Se me ha despertado y ahora lo tengo porque no me queda otra?». Sara: «A lo mejor... Según cómo te lo mires, porque... Yo, de quedarme embarazada, a lo mejor hace unos dos años tenía más ganas, pero después ya no tenía esta sensación. Pero en mi subconsciente me quedé embarazada queriendo, ¿no?».

Aunque Laura afirmó no tener instinto maternal, intentó argumentarlo recurriendo a él, y deduciendo que debía tener otro tipo de instinto, más débil, menos firme. Además, al no identificarse plenamente con el mito del instinto maternal, sentía que actuaba mal: «A mí me hacía ilusión tener un niño. ¡Sólo uno, eh! Pero el instinto, no me ha venido, no. Es porque me hacía ilusión. Yo no lo tengo. Ahora mismo no lo tengo. Al principio me reñía yo misma, y me decía: “¡Ostras, Laura, quizás tienes un problema!”».

Las madres de origen magrebí asentían con frases que sentencian el destino final de la mujer. Houda: «Siiiií, claro. Sí. En mi país todas las mujeres quieren ser madres». Fatiha: «Sí, las mujeres, todas. Todas las mujeres necesitan ser madres».

Muchas mujeres creían que la sociedad no influye en la decisión de querer ser madre. Elvira: «Mmmm, no lo sé. No creo». Cristina: «No, la sociedad no influye. Yo pienso que es esto, el instinto. Cuando te llega el momento. Es más cuestión de aspectos biológicos, pienso yo». María: «No, no sé, no. No creo. Creo que es una decisión individual. Digo por mí. Según cada familia, cada coyuntura. Depende de cómo vaya la cosa».

En cambio, otras mujeres vislumbraban que la sociedad puede condicionar de alguna forma la decisión sobre la maternidad. Laura: «Yo creo que condiciona de alguna manera». Mónica: «Sí, puede ser. Porque, pondré un ejemplo: se ha puesto de moda que tienes que ser una madre joven. Y a los veinte y pocos ya tienes que tener el primer hijo».

Al preguntar a las mujeres que creen en el instinto maternal sobre el instinto paterno, afirman y consienten que los hombres tengan la opción de escoger, en función de factores sociales, económicos y de otro tipo. Fatiha: «No sé, hay hombres que no. Me parece que no, ja, ja. No toda la gente es igual, pero hay hombres que no tienen ganas de tener niños, porque los niños te traen muchos gastos y muchos cuidados, y necesitan muchas cosas. Las madres siempre tienen más cuidado de los niños». Cristina: «Mmmm, no lo sé. Sí, mi pareja y otros hombres quieren tener hijos antes que las mujeres. Y esto es así, pero después a la hora de criarlos, no sé yo si el instinto está... Je, je. No sé si lo tienen tanto como las mujeres, el instinto de protección, el instinto de... Me parece que el vínculo con los hijos es diferente».

DISCUSIÓN

La decisión de ser madre ha sido planificada en algunos casos. Es una decisión portadora de significados inconscientes, relacionada con emociones, afectos y deseos poco explícitos, influidos por costumbres y normas sociales que forman parte de la construcción simbólica del binomio mujer-madre. La fuerte asociación entre maternidad e identidad femenina en el orden cultural y simbólico hegemónico actúa como motor en la decisión de ser madre^{2,8,18-20}

Las mujeres expresan con dificultad cómo se construye el deseo de ser madre. Algunas lo atribuyen al instinto maternal, o bien, como en el estudio de Elix-

bete Imaz, a las «hormonas», término revestido de cierto cientificismo, pero que viene a ocupar y a utilizarse en el mismo sentido que «instinto»²¹. El instinto maternal aparece en el imaginario de las mujeres para dar una explicación naturalista al rol de madre. Para Imaz, mediante el recurso a este término, lejos de reflejar una visión biológica de la sociedad y de las conductas humanas, las mujeres sintetizan motivaciones y causalidades profundas que localizan en el ámbito de lo insondable: un recurso para hablar de comportamientos y tendencias difíciles de explicar racionalmente. El término instinto sintetiza entonces aquello que, por compartido, por común, no exige más disquisiciones²¹.

Hay diversidad de opiniones sobre el instinto maternal, pero las mujeres magrebíes creen rotundamente en él. Esta concepción sobre el destino de las mujeres, más estricta que en los países occidentales, se establece por las obligaciones que la construcción de género depara a las mujeres: son madres y esposas. Según Lacoste-Dujardin, una mujer soltera tiene mucho menos prestigio que una mujer casada y, de la misma manera, tiene menos poder una mujer casada sin hijos que una con descendencia. En el Magreb, el modelo de maternidad máxima y obligatoria de las mujeres se sigue imponiendo en el imaginario²².

Contrariamente, las mujeres no creen que el instinto paternal sea universal. Afirman y consienten que los hombres tengan la opción de escoger, en función de diferentes factores, sociales o económicos. En el imaginario de las mujeres entrevistadas aparece el binomio mujer-naturaleza, hombre-cultura²³.

El estudio de Alberdi et al.²⁴ concluyó que las mujeres en la actualidad no deciden tener hijos como un seguro para su vejez. Contrariamente, algunas mujeres entrevistadas opinan que las no madres se lamentarán en el futuro de no haber tenido descendencia. Le dan importancia a la familia tradicional y a las funciones de ésta: la compañía y el cuidado de los miembros de la familia. La aportación en forma de hijo o hija nos resitúa en un entramado social y familiar desde una posición renovada y de nuevo protagonismo²¹.

Existen dos visiones paralelas e inseparables sobre qué representan los hijos en la vida de las mujeres. Por un lado, son fuente de riqueza personal; las mujeres encuentran en la maternidad la posibilidad de proyectarse, experimentar ser madre, la compañía y la ternura de tener alguna cosa propia. Por otro lado, comportan un aumento de las obligaciones y las responsabilidades; cambian la vida de las madres y limitan en cierta medida los recursos económicos, su tiempo de trabajo y su libertad. Muchas mujeres manifiestan un aumento del bienestar emocional. Para estas mujeres, la expresión de

sus sentimientos resulta fácil, ya que no contradice el estereotipo y la sociedad acoge gustosa su alegría²⁵. La maternidad es uno de los proyectos de las mujeres, aunque no el único, cuya importancia varía en función de las características de cada una²⁶.

Además, algunas mujeres expresan que la maternidad comporta renunciaciones personales y también laborales. La maternidad se encuentra hoy en un contradictorio movimiento entre las expectativas vitales de las mujeres y el modelo de maternidad. Esto lleva a situaciones de conflicto que son vividas casi siempre como problemas individuales, y no como contradicciones inherentes a la forma de organización social de la procreación, la crianza y la socialización²¹.

Surge la preocupación acerca de las estrategias necesarias para administrar el tiempo y conciliar la vida laboral con la familiar. La maternidad como espacio de poder⁹ para las mujeres se ve frenado por las renunciaciones laborales, que tienen que ver con la naturalización del rol de la mujer-madre^{14,25,27}. Dejar el cuidado familiar y de los hijos en manos de las mujeres es una de las principales fuentes de desigualdad respecto a los hombres²⁸.

Algunas de las mujeres entrevistadas, al igual que en el estudio de Imaz²¹, expresan ciertas dudas en la adaptación al futuro rol de madre. La mayoría de estas mujeres sienten temor ante la incapacidad de poder cumplir las expectativas del modelo de madre incondicional y entregada.

Como limitación de este estudio, que dificulta la transferibilidad de los resultados a todas las mujeres, cabe citar que resulta muy difícil recoger todas las variantes discursivas respecto a la maternidad. En un futuro se deberían realizar entrevistas en profundidad y ampliar la muestra para obtener resultados que nos ayuden a comprender las diferentes maternidades.

CONCLUSIONES

La(s) maternidad(es) son experiencias individuales y colectivas, íntimas y a la vez sociales, sujetas a las subjetividades de cada mujer, a la vez que contextualizadas en un entorno social, cultural, histórico, económico y laboral.

Es necesario visibilizar la pluralidad de los diferentes modelos de maternidad para poder entender la multiplicidad de deseos y la pluralidad de vivencias al respecto. Estudiar las creencias y los valores de una sociedad androcéntrica nos permitirá conocer la interacción que se da en la sociedad, y reconocer a las mujeres como agentes capaces de construir nuevos significados. Deconstruir las naturalizaciones y los dualismos significa

incorporar un análisis de género a la concepción de la maternidad. Sigue habiendo una fuerte asociación entre maternidad e identidad femenina en el orden cultural y simbólico hegemónico que actúa como motor en la decisión de ser madre.

Las mujeres no están solas, sino que su experiencia individual acontece en el seno de una comunidad, por lo que transformarse en madre es iniciar un viaje al interior de su cuerpo, pero teniendo en cuenta el contexto que las rodea. Podríamos decir que una madre no nace, sino que se hace.

AGRADECIMIENTOS

A las gestantes que participaron en el estudio. Sin ellas no hubiera sido posible su realización.

A Francesca Bartrina i Martí, tutora del trabajo de investigación, gran profesional y gran persona, quien ya no está entre nosotros. Su soporte, su sonrisa y su contagioso optimismo fueron y siguen siendo muy importantes para mí.

BIBLIOGRAFÍA

1. Molina ME. Transformaciones histórico-culturales del concepto de maternidad y sus repercusiones en la identidad de la mujer. *Psykhē*. 2006; 15(2): 93-103.
2. Palomar Vereá C. Maternidad: historia y cultura. *Revista de Estudios de Género La Ventana*. 2005; 22: 35-67.
3. Badinter E. ¿Existe el instinto maternal? Historia del amor maternal. Siglos XVII al XX. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica, 1991.
4. Beauvoir S. Ningú no neix dona: antología de textos de «El segon sexe». Vic: Eumo, 2009.
5. Campbell R, MacFarlane A. Where to born? The debate and the evidence. Oxford: The National Perinatal Epidemiology Unit, 1994.
6. Capparale Bizzini S, comp. La teoría crítica feminista anglosajona contemporánea en torno a la maternidad: una historia de luces y sombras. Discursos teóricos en torno a la(s) maternidad(es). Una visión integradora. Madrid: Entinema, 2005; 199-222.
7. Cabré M, Ortiz T, comp. Sanadoras, matronas y médicas en Europa. Siglos XII-XX. Barcelona: Icaria, 2001.
8. Tubert S. Figuras de la madre. Madrid: Cátedra, 1996.
9. Rich A. Nacemos de mujer. Madrid: Cátedra, 1996.
10. Tubert S. Mujeres sin sombra. Maternidad y tecnología. Madrid: Siglo XXI, 1991.
11. Saletti-Cuesta L. Propuestas teóricas feministas en relación al concepto de maternidad. *Clepsydra*. 2008; 7: 169-83.
12. Téllez-Infantes A, Heras González P. Representaciones de género y maternidad: una aproximación desde la antropología sociocultural. En: Capolale-Bizzini, comp. Discursos teóricos en torno a la(s) maternidad(es). Una visión integradora. Madrid: Entinema, 2005; 63-100.
13. Cabruja-Ubach T, coord. Psicología: perspectivas deconstruccionistas. Subjetividad, psicopatología y ciberpsicología. Barcelona: Editorial Universitat Oberta de Catalunya, 2005.
14. Bourdieu P. La dominación masculina. Barcelona: Anagrama, 1998.
15. Imaz E. Mujeres gestantes, madres en gestación. Metáforas de un cuerpo fronterizo. *Política y Sociedad*. 2001; 36: 97-111.
16. Riba-Campos CE. Tècniques d'anàlisi de dades qualitatives. Barcelona: Editorial Universitat Oberta de Catalunya, 2010.
17. Análisis de datos cualitativos. Investen. Unidad de Investigación en Cuidados de Salud. Madrid, 2017.
18. Monreal-Requena P. Las madres no nacen, se hacen. Perspectivas desde la antropología social. En: Fernández-Montraveta C, comp. Las representaciones de la maternidad. Madrid: Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid, 2000; 49-60.
19. Palomar-Verea C. Malas madres: la construcción social de la maternidad. *Debate Feminista*. 2004; 30: 12-34.
20. Torns T, Moreno S. La conciliación de las jóvenes trabajadoras: nuevos discursos, viejos problemas. *Revista de Estudios de Juventud*. 2008; 83: 101-17.
21. Imaz E. Convertirse en madre. Etnografía del tiempo de gestación. Madrid: Cátedra, 2010.
22. Lacoste-Dujardin C. Las madres contra las mujeres: patriarcado y maternidad en el mundo árabe. Madrid: Cátedra, 1993.
23. Ortner SB. ¿Es la mujer con respecto al hombre lo que la naturaleza con respecto a la cultura? En: Harris O, Young K, comps. Antropología y feminismo. Barcelona: Anagrama, 1979; 109-31.
24. Alberdi I, Escario P, Matas N. Les dones joves a Espanya. Barcelona: Fundació La Caixa, 2000.
25. Moreno-Hernández A. Los debates de la maternidad. En: Fernández-Montraveta, comp. Las representaciones de la maternidad. Madrid: Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid, 2000; 1-10.
26. Solé C, Parella S. Nuevas expresiones de la maternidad. Las madres con carreras profesionales exitosas. *Revista de Estudios Sociológicos*. 2004; 4: 67-92.
27. Shiva V. Las mujeres en la naturaleza. En: Agra-Romero MX, comp. Ecología y feminismo. Granada: Comares, 1998; 161-77.
28. Carrasco C. Tiempos y trabajos desde la experiencia femenina. *Papeles de Relaciones Ecosociales y Cambio Global*. 2009; 108: 45-54.